

A black and white photograph of Carl Gustav Jung, an elderly man with white hair and a mustache, wearing a dark suit and tie. He is seated at a desk, leaning forward and writing with a quill pen on a document. The background shows a bookshelf filled with books.

M. Pilar Quiroga

C. G. JUNG

Vida, obra y psicoterapia

Crecimiento personal
COLECCIÓN

Serendipit

DESCLÉE DE BROUWER

© María Pilar Quiroga, 2015

© EDITORIAL DESCLÉE DE BROUWER, S.A., 2015

Henao, 6 – 48009 Bilbao

www.edesclée.com

info@edesclée.com



[EditorialDesclee](#)



[@EdDesclee](#)

Cualquier forma de reproducción, distribución, comunicación pública y transformación de esta obra sólo puede ser realizada con la autorización de sus titulares, salvo excepción prevista por la ley.

Diríjase a CEDRO (Centro Español de Derechos Reprográficos –www.cedro.org–), si necesita fotocopiar o escanear algún fragmento de esta obra.

ISBN: 978-84-330-3732-9

Adquiera todos nuestros ebooks

en

www.ebooks.edesclée.com

PRESENTACIÓN

Esta obra expone las concepciones de Jung sobre la psicoterapia, estrechamente unidas a las teorías sobre el enfermar psíquico. Ninguna de estas aportaciones puede desligarse de su teoría de la personalidad, los conceptos fundamentales que propone para la comprensión de la estructura y la dinámica psíquica. Estos conceptos remiten directamente a la obra de Jung, compleja, amplísima, abigarrada, a veces de apariencia contradictoria y de difícil acceso para el lector español. Razones todas ellas que hacen que un autor, cuya dedicación a la psicoterapia fue exclusiva durante más de cincuenta años, no sea conocido en nuestro idioma por sus importantes y adelantadas aportaciones en este campo. Esta investigación surge pues, de la evidencia de que existe un enorme vacío de estudio de la psicología de C. G. Jung.

La génesis de este interés, puede situarse hace más de diez años. Por medio del profesor A. Vázquez, en una de sus clases impartidas en la universidad, tuve las primeras nociones acerca del significado de la psicología analítica. Estos conocimientos permanecieron en la oscuridad durante años, aunque ya desde el principio había en la figura y concepciones de Jung elementos sugerentes que marcaban paralelismos con mi propio proceso. El punto de partida de Jung en su trabajo con enfermos mentales en un hospital psiquiátrico que es también mi ámbito preferente de trabajo; las hipótesis de Jung sobre la enfermedad men-

tal que tienen una innegable actualidad, y son un punto de referencia para todo aquel que dedique sus esfuerzos a este tipo de pacientes. También encontré en Jung la descripción de casos clínicos, las limitaciones del puro diagnóstico, el sentimiento de impotencia y desconocimiento, junto con el esfuerzo enorme de búsqueda de sentido, esos y otros son los retos que este autor plantea a principios de siglo; enormemente cercanos para quienes cotidianamente intentamos un afrontamiento honesto a la realidad del enfermo mental en la actualidad. Muchas cosas han cambiado, pero continúa el desconocimiento básico de lo que ocurre, las guerras metodológicas y los intentos de aproximación que no ofrecen una remisión sintomática completa. Leer a Jung supone acercarse a las cuestiones esenciales, evitar los prejuicios y recuperar el tesón para aproximarse a cada caso clínico sin cejar en la investigación rigurosa que nos acerque cada día a lo que todavía hoy parece imposible.

Otro punto de afinidad es el contexto filosófico-religioso que enmarca toda su obra. La necesidad de contestar a las últimas preguntas y la convicción de no dejar nada de lo que supone para el hombre su realidad psíquica, su vivencia, en el sentido más amplio y más inaprensible. El enorme esfuerzo que Jung realiza para integrar sus intuiciones en su teoría y cómo todo surge de la vida, es un enfoque de totalidad que coincide ampliamente con mis propias intuiciones sobre el sujeto humano. La preocupación inicial por la enfermedad mental, la visión abierta y desprejuiciada, el conocimiento intuitivo, la búsqueda de prefiguración histórica de sus concepciones, el esfuerzo de profundización y la presencia del elemento religioso en el hombre como hecho psíquico fundamental, fueron los elementos que en un pri-

mer momento hicieron que este autor fuera para mí de máximo interés.

Guiada por mi propia actividad como psicoterapeuta, situé mi objetivo en conocer cuáles eran las aportaciones de este autor al ámbito puramente clínico de las intervenciones en psicoterapia. La escasez de textos sobre el pensamiento de Jung en nuestro idioma es notoria, pero el problema se hace mucho más grande cuando se pretende recabar información sobre sus propuestas en psicoterapia. Me pareció extraño que un autor que había dedicado toda su vida al trabajo clínico no hubiera fundamentado sus aportaciones. Al mismo tiempo, resultaba incomprensible que treinta años después de su muerte no fuera posible encontrar un texto de referencia de sus concepciones clínicas.

Las razones para este vacío fueron apareciendo posteriormente: Las dificultades de acceso para el público español de su obra completa; la extraordinaria magnitud de esta obra, que alcanza 28 volúmenes y 14.137 páginas. Además está la complejidad del lenguaje, y las sucesivas revisiones de conceptos, que hacen difícil un seguimiento ordenado de sus aportaciones.

De todo ello resulta un desconocimiento profundo del pensamiento de Jung y un cúmulo de interpretaciones sesgadas de su psicología. En este ámbito nadie parece tener necesidad de remitirse a las fuentes originales, quizá por la enorme dificultad que supone este primer paso, fundamental para el conocimiento del pensamiento de cualquier autor.

La novedad indiscutible de algunos de los conceptos que Jung propone; inconsciente colectivo, arquetipos, sincronicidad, se difunden como si fueran iluminaciones de un místico, incluso podemos encontrar títulos que utilizan este

tipo de acepciones: *Jung el gnóstico, Jung, el último mago*. Una lectura rigurosa de su obra no permite este tipo de derivaciones. Supone algo tremendamente injusto que Jung se presente como un autor lejano a la realidad, aportando pruebas de oscurantismo que no existen en absoluto en sus escritos. Estos hallazgos fundamentales son de difícil comprensión, pero en los textos del autor aparecen perfectamente fundamentados y en conexión directa con su vertiente práctica. Esta vertiente no es solamente la de la psicoterapia, sino también la de interpretación de la cultura, de las obras de arte, de los pueblos y las civilizaciones; todo ello desde un análisis que sostiene perfectamente su sentido. Por ello puede hacerse una crítica, desde distintas perspectivas, al pensamiento de Jung, aunque este debiera ser el paso siguiente al de su conocimiento.

En especial no existen textos sobre psicología analítica que supongan una sistematización del pensamiento de su autor y estén referidos a su obra escrita. En otros idiomas este tipo de publicaciones también son muy escasas, la situación se agrava si pretendemos esa búsqueda en relación al modelo psicoterapéutico que propone; entonces el material encontrado es casi inexistente.

El trabajo que presento quiere llenar este vacío. La psicología analítica está viviendo actualmente una enorme expansión fuera de nuestras fronteras, estamos en el momento adecuado para que esto suceda también en nuestro país.

INTRODUCCIÓN

Solo puedo formular las ideas tal como manan de mí. Es como un géiser, los que vengan después de mí deberán ordenarlas.

*De la vida y obra de C. G. Jung,
A. Jaffé, 1992, p. 490.*

Este trabajo pretende, cubrir el enorme hueco que existe de desconocimiento de la psicología analítica en nuestro país, y podría formularse así: Partir de la obra de Jung para llegar a una sistematización de sus concepciones en psicoterapia. La aproximación a los textos del autor supone mantenerse estrechamente ligado a las fuentes, sobre ellas es necesaria una labor de búsqueda de líneas conceptuales que condensen las principales aportaciones diseminadas en sus escritos, por ello he presentado los conceptos fundamentales aportados por Jung en cada etapa, en relación directa a lo afirmado en su obra completa. Para esta presentación es necesaria una división cronológica que permita observar los momentos de articulación de su teoría, en íntima relación con sus experiencias vitales. Las concepciones sobre el enfermar psíquico tienen sus referentes en las formulaciones sobre la psique que aparecen en los conceptos fundamentales. El concepto de enfermedad para Jung, es un elemento que necesita ser sistematizado en conexión con elementos globales de su teoría y como encuadre de los conceptos en psicoterapia

En un trabajo donde se pretende partir fundamentalmente de la obra del autor, de sus propias concepciones originales sin mediadores y dada la extensión de esta obra, se hace imprescindible un trabajo previo de estructuración metodológica. Un instrumento de esta índole es un esquema de trabajo sobre el cual se deslizan los descubrimientos y las conclusiones, y su objetivo primordial es el de permitir, de forma segura, acercarse a la obra escrita de un autor complejo en su expresión y extenso en su producción.

La propia estructura metodológica es una parte esencial de este trabajo. Seguramente existen muchas formas diferentes de acercamiento, cada una de ellas podría ser adecuada y nos llevaría, a percepciones diferentes, o al menos iluminaría algunas zonas dejando en oscuridad otras. El esquema elegido no es casual, no responde a ningún manual técnico, ni revisión bibliométrica, y tampoco es una trasposición de otras aproximaciones encontradas en la literatura, aunque sí puede considerarse, con la amplitud de que goza el término en la actualidad, una labor hermenéutica. La metodología de aproximación elegida está ideada específicamente para la aprehensión de esta obra, y probablemente no serviría para cumplir su función de esquema sobre unos textos diferentes o en un autor distinto.

Lo metodológico debe respetar escrupulosamente las finalidades de partir exclusivamente de la obra de Jung y sistematizar sus concepciones en psicoterapia. Con la explicitación del punto de partida: la obra, y el lugar de llegada: la psicoterapia; el esquema participa en cada uno de sus elementos también de estos mismos componentes, derivando hacia cuestiones más cercanas, más alejadas o más específicas que pueden tomar la categoría de temas confi-

gurados, pero siempre desde la perspectiva de partida y hacia el objetivo final de la psicoterapia.

Incluso el esquema quiere respetar las fuentes, y surge de las propias formulaciones del autor; sentencias donde él mismo ofrece indicaciones sobre su propia producción, o pistas para la comprensión de sus textos; la necesidad que él mismo observaba de sistematizar su obra, y los puntos de división cronológica elegidos, son indicaciones concretas que emanan de sus textos.

El objetivo primordial y el sentido, radica en utilizar exclusivamente la obra escrita por C. G. Jung. Las razones para este planteamiento son de máximo interés para objetivar las aportaciones que se pretenden con este trabajo. No existe, en nuestro idioma, la posibilidad de acceder a la obra completa de C. G. Jung; esto ocasiona que sea un autor poco conocido, poco difundido y habitualmente mal interpretado. El no tener acceso a las fuentes originales produce falta de rigor en las exposiciones sobre psicología analítica, que suelen estar referidas a citas de autores que a su vez se refieren a otros, con el consiguiente sesgo en la información transmitida. Las dificultades de acceso a la obra se amplían en un autor con una producción tan extensa como Jung. La obra completa de Jung como ya hemos señalado, y los escritos originales, incluyendo su correspondencia, suman un total de veintiocho volúmenes. Estos volúmenes ocupan 14.137 páginas, divididas en 181 trabajos. La magnitud de lo escrito por Jung conlleva dificultades para un conocimiento profundo y también para el posterior manejo de tal cantidad de información.

No solamente la amplitud de la obra, sino también la complejidad del discurso jungiano es otra dificultad añadida para profundizar en este autor. Jung no es un escritor or-

denado, ni sistemático; su lenguaje es muchas veces analógico y la paradoja es una forma habitual de exposición.

División de la obra

La obra se divide, en una primera fase, de forma cronológica. Mediante este sistema se obtiene una perspectiva evolutiva que permite la profundización en cada etapa, y también se observan los momentos de articulación conceptual estrechamente vinculados al devenir biográfico del autor. Se obtienen, con esta división, cuatro etapas de pensamiento que he denominado: Época psiquiátrica; época de colaboración con Freud; época de confrontación con el inconsciente y renacimiento; de madurez y reconocimiento y época arquetipal. Esta división responde a criterios derivados de sus obras, de sus apuntes biográficos y de sus concepciones psicoterapéuticas. La división cronológica, en cada una de sus etapas, incluye a su vez una organización temática en cinco apartados: Notas biográficas y autobiográficas; la obra; conceptos fundamentales; conceptos en psicopatología y conceptos en psicoterapia.

Esta segunda división es equivalente para cada uno de los períodos cronológicos, permitiendo una lectura transversal, y siendo esa una de las aportaciones originales de este trabajo. Sería posible, según la metodología utilizada, leer por separado cada uno de los apartados descritos, pues cada uno de ellos es independiente y puede ser articulado con los demás.

La lectura cronológica

1900-1909.- Esta primera etapa, denominada época psiquiátrica, corresponde al tiempo en que Jung dedicó sus esfuerzos al trabajo en la clínica psiquiátrica Burghölzli, primero como ayudante de Bleuler y después como jefe clínico. El período comienza en 1900. El 10 de diciembre de este año es cuando llega al Burghölzli, indicando en su biografía que esta fue su entrada en el "convento del mundo". Nueve años más tarde abandona su trabajo en la clínica para dedicarse a la práctica privada.

La llegada y finalización de sus actividades en el hospital de Zurich son las fechas que enmarcan esta época psiquiátrica. La obra producida en este período, y los conceptos fundamentales que se derivan, quedan también íntimamente ligados a su trabajo como psiquiatra, en el ámbito de las enfermedades mentales. Durante 1900-1909, se producen los inicios de las actividades clínicas y de investigación de Jung. En este primer período, ligado a la psiquiatría, encontramos las preocupaciones científicas originales, los intentos de solución, las conclusiones y los intereses primeros, que se reformulan y continúan en las épocas posteriores.

1906-1913.- Este período de siete años marca los años de colaboración y de ruptura con Freud. Es una época que se solapa con la anterior y que solo metodológicamente se ha separado para poder acceder a dos líneas de influencia independientes, y a los complicados intentos de una síntesis que terminó en ruptura. En abril de 1906, Jung envía a Freud su trabajo *Estudios asociativos diagnósticos*. A partir de esta fecha comienza la correspondencia entre ambos autores, que cesará definitivamente el 6 de enero de 1913. Para el análisis de esta época era necesario incluir algunos aspectos diferentes al de los demás períodos. Al tratarse de

las relaciones entre dos autores, era imprescindible un análisis de la correspondencia entre ambos, que nos acercara con el mayor rigor posible a las fuentes originales, descartando toda la literatura posterior sobre sus relaciones, e intentando ceñirse a las propias palabras de los protagonistas.

Aparecen en este momento las obras relativas a conceptos psicoanalíticos; en ellas se pueden observar puntos de confluencia y discusión con los postulados freudianos. La utilización exclusiva de la obra de Jung para este análisis tiene el objetivo de hacer un seguimiento de los conceptos de Freud, y su confrontación con las ideas jungianas, siempre desde la perspectiva de este último. No pretende, en ningún caso, una lectura del proceso desde ambas perspectivas, sino exclusivamente desde lo expuesto por Jung en su obra. Mientras que el análisis de la correspondencia sí pretende situar los hechos biográficos dotándolos de una interpretación secuencial que emana de las cartas y es, por tanto, desde ambos autores, en el análisis de la obra solo se pretende la perspectiva desde Jung. Por ello la elección del título: Freud en la obra de Jung.

El contenido de las obras reseñadas de este período indica perfectamente su división en obras de colaboración y obras de ruptura. Pudiendo asignarse las fechas 1906-1912 y 1912-1917 como las correspondientes a estos dos períodos. Los conceptos fundamentales continúan íntimamente unidos a los postulados de Freud. Jung siempre se remite a ellos para exponer los suyos propios. Esta tendencia, claramente observada, es la que hace inevitable incluir un esquema que muestre las diferencias conceptuales más importantes entre ambos autores. Este período, aunque ciñéndose a los apartados planteados para el resto de los ca-

pítulos, presenta una organización atípica debido a la necesidad de exponer las notas biográficas desde la correspondencia y por la secuencia de fechas que se solapa cronológicamente con el anterior.

1913-1928.- El tercer período es llamado de confrontación con el inconsciente y renacimiento. 1913 es el año que marca la ruptura definitiva con el ámbito freudiano, en octubre abandona la Asociación Psicoanalítica y la editorial del *Jahrbuch*. Un año después se despide también de la universidad y comienza un período de considerable aislamiento. Jung señala esta fecha como la que dio comienzo a una época de inseguridad interior, porque todavía no había hallado su propio camino. 1919 fue la fecha que señala el final del período de aislamiento y confrontación con el inconsciente, comenzando aquí una época de renacimiento que puede entenderse como de metamorfosis interior. En 1928, Jung afirma que ocurrió el acontecimiento que rompió su soledad. En este año recibe un texto de R. Wilhelm que interpreta sincronísticamente en relación con sus propios mandalas realizados intuitivamente durante los años anteriores. En estas fechas se publica una obra que culmina y resume las aportaciones hasta este momento, *Las relaciones entre el yo y el inconsciente*, dando comienzo los estudios sobre la alquimia que inauguran una nueva época.

Este período hubiera admitido subdivisiones en virtud de los diferentes sucesos que Jung describe en su autobiografía. Sin embargo, contemplada en relación con las épocas anteriores y posteriores, suponen unos años donde la producción científica disminuye drásticamente y su conexión con el exterior se reduce. Parece un período de oscuridad y transición entre el anterior, donde se debate en crear postulados propios, y el posterior, que puede señalarse ya co-

mo un período de madurez. Aunque la obra en estos años sea reducida, Jung señala que sobre lo que sucedió en este tiempo, relatado en su biografía, se desarrolló todo su trabajo posterior.

1928-1946.- A partir de 1928 comienza para el autor un período de expansión marcado por una enorme productividad en su trabajo científico, alternado por períodos de aislamiento creativo, viajes, congresos y conferencias. En las notas biográficas se señalan las dos direcciones que emprende la vida de Jung: dotar de sentido lo interno, y la preocupación externa, a los sucesos de la Segunda Guerra Mundial y la llegada del reconocimiento exterior.

El final de este período se puede situar entre 1943 y 1946. En 1943 comienza una grave enfermedad que aleja a Jung de sus actividades exteriores y limita su capacidad de trabajo. En enero de este año finaliza *Psicología y alquimia*, y en 1946 publica su obra *Psicología de la transferencia*. Ambos trabajos suponen la culminación de este período que se inició con el estudio de la alquimia. Al mismo tiempo, inauguran un último período de reformulación y profundización en la psicología del arquetipo y el inconsciente colectivo. El 10 de diciembre de 1946 sufre un infarto cardíaco. Él mismo señala en su biografía la inauguración de una nueva etapa tras su enfermedad.

1946-1961.- A partir de 1946 Jung tiene sus fuerzas considerablemente reducidas. Enuncia cómo a partir de su enfermedad comenzó una nueva época de fructífero trabajo, donde la intuición del fin de todas las cosas le daba ánimo para nuevas formulaciones. El nuevo régimen de vida y las experiencias vividas a través de la enfermedad producen obras de contenido más uniforme que en épocas anteriores. Los temas de este período se refieren fundamental-

mente al inconsciente colectivo y la investigación sobre el arquetipo. Por ello he denominado a esta última etapa de pensamiento época arquetipal.

Organización temática

Cada una de las etapas cronológicas en que se ha dividido este trabajo participa de una estructura equivalente, en la cual se contemplan los siguientes contenidos: Notas biográficas y autobiográficas, la obra, conceptos fundamentales, conceptos en psicopatología y conceptos en psicoterapia.

Notas biográficas y autobiográficas.- En cada época las notas biográficas y autobiográficas se sitúan como los elementos vivenciales señalados por el propio autor para la comprensión de su producción científica. Jung afirma en varias ocasiones que su vida es su obra, y su obra puede considerarse como etapas de su vida. Para Jung una cosa no puede separarse de la otra. Es finalidad de este trabajo no contrariar al autor en sus propuestas ni en sus percepciones sobre su propia obra. Por eso es en este caso especialmente importante, partir de una perspectiva biográfica que dé razón de las peripecias vitales de un autor que formulaba sus descubrimientos en íntima unión con lo que descubría en su propia vida.

Desde este interés por remitirse a las fuentes, se ha utilizado para la perspectiva biográfica primordialmente el texto de Jung *Recuerdos, sueños y pensamientos*.

Conceptos fundamentales.- Las concepciones teóricas más importantes de su pensamiento surgen directamente de su obra. En este nivel de análisis se condensan los elementos fundamentales de cada período en relación directa